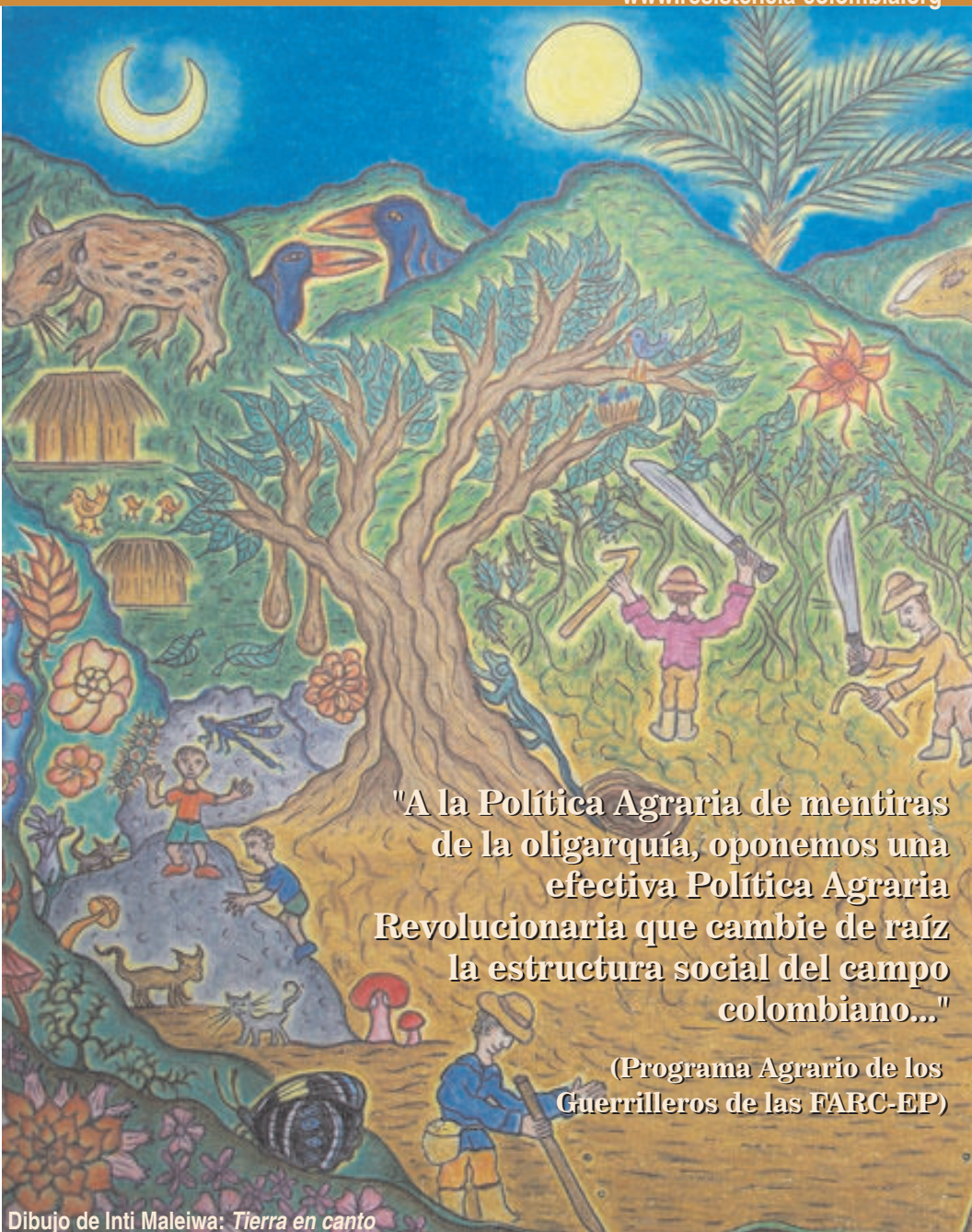




RESISTENCIA

Boletín del Bloque Martín Caballero de las FARC-EP
Frentes 19, 35, 37, 41 y 59 - julio 2011

www.resistencia-colombia.org



"A la Política Agraria de mentiras
de la oligarquía, oponemos una
efectiva Política Agraria
Revolucionaria que cambie de raíz
la estructura social del campo
colombiano..."

(Programa Agrario de los
Guerrilleros de las FARC-EP)

Simóntrinidad

Ricardo Ovidio Palmera

Símbolo de la dignidad vallenata.
Sumémonos al grito de justicia que
exige su libertad.

Freedom for Simón



Frente 41 de las FARC-EP, Bloque Martín Caballero



Indice



Editorial:

El capitalismo agrario de Juan Manuel Santos p. 2

Preguntas a Alfonso Cano p. 6

Desde la Trinchera p.11

**Pronunciamiento de solidaridad contra el atropello
sufrido por el Director de la Agencia de Noticias
Nueva Colombia (ANNCOL)** p.17

Seguridad inversionista e intervencionismo p.20

**Julian Conrado y Cristian Perez, juglares
bolivarianos de la revolucion** p.23

Carta a los prisioneros de guerra p. 27

Despejando interrogantes p.30

Editorial

El capitalismo agrario de Juan Manuel Santos



Quintín Lame entregó su vida luchando por la tierra.

Desde que fue publicada esa basura denominada Proyecto de Ley 085 de restitución de tierras no hemos tenido sino las apariencias pensadas para, al final de cuentas, respecto al problema de la tierra, crear las condiciones que permitan un marco para legalizar su despojo en favor de la economía extractiva de enclave que ha diseñado el régimen para complacer el apetito voraz de las transnacionales. ¿Qué es esa propuesta engañosa de entregar dos millones de hectáreas en 8 años a razón de 250 mil por año, en un país donde la concentración criminal de la tierra tiene niveles descomunales?

Sobre la concentración que configura la estructura latifundista del campo, bien ha recordado el Comandante Alfonso Cano en una alocución de finales de 2010 que “según el estudio del Instituto Geográfico Agustín Codazzi y de CORPOICA del año 2001, las fincas de más de 500 hectáreas correspondían al 0.4 % de los propietarios que controlaban el 61.2 % de la superficie agrícola, en un proceso de progresiva e infame concentración que viene de años atrás y que no para”. Otros datos institucionales dan cuenta de que 2,428 familias controlan el 53,5% aproximado de la tierra apta para cultivar en contraste con 2,2 millones de familias campesinas que viven en el área restante constituyendo una realidad en la

que el indicador *gini* de concentración agraria es el más alto de la región.

Como si fuera poco, son 6.6 millones de hectáreas las que en dos décadas han abandonado las pobrerías por causa de la violencia estatal, o han sido arrebatadas a los campesinos colombianos. Y eso no se puede resarcir con solamente tener la intención de restituir sus fincas a 130.487 familias desplazadas por la violencia cuando el total de desarraigados ya bordea la cifra de 5 millones de personas. Esto no se resuelve devolviendo 312.015 hectáreas que el mismo INCODER les quitó a los trabajadores del campo para titúlárselas a los testaferros de los paramilitares y mafiosos.

¿Será posible creer que el gobierno, más allá de lo retórico coadyuvará a hacer lo contrario a lo que históricamente ha hecho en favorecimiento del latifundio?; es decir, ¿será posible que anteponga los intereses de los campesinos despojados a los de sus victimarios, que son los componentes de las estructuras de poder económico y político?

En su sonado Plan de Choque que serviría de arranque al proyecto restitutivo, planteaba Santos que beneficiaría a 3.223 familias con 21.000 hectáreas, formalizando la propiedad rural mediante la titulación de 2.631 predios baldíos que están en manos de entidades territoriales, y 592 parcelas del Fondo Nacional Agrario. Se habla de que mediante el INCODER (!), se entregaría a 1300 familias, 19.500 hectáreas de predios cuyo dominio se ha extinguido y están en manejo de la Dirección Nacional de Estupeficientes. Se había anunciado la ampliación de 21 resguardos de comunidades afrodescendientes e indígenas, el establecimiento de 23 nuevos y el reconocimiento del derecho a la tierra, mediante titulaciones colectivas, a comunidades que se han asentado en la cuenca del Pacífico y en Bolívar recientemente. En los Montes de María se crearía una zona de “reserva campesina modelo”, para beneficiar a 82.000 familias. Pero lo cierto es que todo ello no podía ser más que facundia barata envuelta en normas que no miran en que el despojo comenzó hace más de 20 años y que por tanto la retroactividad no sólo no debe limitarse hasta ese tiempo sino que debía garantizar una transformación agraria estructural de beneficio nacional.

Es insultante pretender que quienes como despojados aspiren

a la restitución deberán subordinarse a los avatares de esa ley de impunidad, beneficiaria del paramilitarismo que es la Ley 975 de 2005 a la que denominaron Ley de Justicia y Paz, entre otra serie de trampas, que comienzan por no reconocer que la violencia generalizada que impuso el régimen con sus narco-paramilitares y sus mismos aparatos armados oficiales es la fuente de todas las desgracias que sufre el campo colombiano.

El esclarecimiento de la verdad en torno a estos aspectos debe partir no de los datos aviesos y sesgados de las oficinas de Acción Social, o de la tal Comisión de seguimiento a la política pública del desplazamiento forzado del señor Luis Jorge Garay quien como un prestidigitador hace trucos numéricos para colocar a la guerrilla en el conjunto de los despojadores. Mucho menos el análisis real del problema debe partir de preponderar las versiones de los genocidas amparados en la impunidad por la Ley de Justicia y Paz, sino que sobre todo ha de atenderse las voces de las verdaderas víctimas de la guerra desatada por el Estado.

No basta, además, mirar el problema de la tierra sin tomar suficientemente en cuenta los puntos de vista de las comunidades indígenas desplazadas, donde el colectivismo y la espiritualidad en la relación hombre-naturaleza, tienen un papel esencial para el equilibrio comunitario.

Nadie debe pasar por alto que tras el ropaje de concertación que el gobierno coloca a sus iniciativas legislativas existe una táctica páfida de cooptación social para consolidar el modelo económico neoliberal en crisis “restituyendo” tierras a un pequeño sector de víctimas pero no para realmente resarcirlos en función de un proyecto de soberanía patria, sino en función de la producción agroexportadora de la que a lo más serán esclavos modernos que entregan su sangre al capital financiero. Toda la parafernalia populista se encamina a concretar la reorganización territorial que beneficie los megaproyectos del IIRSA, de la producción de biocombustibles y el crecimiento de la producción de hidrocarburos y minería mediante concesiones espurias que ferian la soberanía nacional.

Las organizaciones populares deben estar alerta para no caer en la trampa de las diversas iniciativas de concertación, auspi-

ciadas sobre todo desde la vicepresidencia en cabeza de ese camaleón de la política que es Angelino Garzón. Lo que está a la orden del día es la generación de espacios amplios, democráticos, de verdadera participación popular que presente iniciativas alternativas a la desnacionalización y transnacionalización de la economía.

Juan Manuel Santos, es un criminal continuista que representa al gran capital y la entrega del país a los intereses norteamericanos. Seamos precisos, ese es el personaje, y de su correcta caracterización depende que nuestros pasos en busca de la paz con justicia social no sean erráticos.

El gobierno Santos no propiciará de su propia inspiración las soluciones para solventar las necesidades de los pobres, sino que incrementará las medidas que favorezcan la llamada “seguridad inversionista” en beneficio de las transnacionales, del capital financiero y del imperialismo en general. En su cabeza estará como constante la preocupación por ampliar la frontera agrícola a 15 millones de hectáreas o más, pero no para generar seguridad alimentaria sino para garantizar el agro-combustible a las potencias extranjeras. Santos no quiere una transformación agraria a favor de los sin tierra, pues su idea de modernidad está marcada por una modalidad de capitalismo agrario sin campesinos, en el que el campo sea el escenario de los mega-proyectos agrícolas de los capitalistas.



caballero

Inmemórian



A los Montes de María/ Llegó Martín Caballero/ con su arado guerrillero/ Llegó arando rebeldía/ de su tierra comunera/ trajo la mejor semilla/ la idea de Galán fundida/ con la de Jacobo Arenas/ Y ha sembrado un ideal/ de sentimiento humanista/ que así no quiera el fascista/ el pueblo va a cosechar.

HONOR Y GLORIA A LOS VALENTES INMOIADOS POR LA CAUSA DEL PUEBLO EN LOS MONTES DE MARÍA

Frentes 35 y 37 de las FARC-EP, Bloque Martín Caballero

Preguntas a Alfonso Cano

Fragmento de la entrevista concedida al periódico español "Diario Público" el 11 de junio 2011.



Alfonso Cano

- ¿Cuáles son las razones por las que luchan las FARC?

R: Nuestros objetivos son la convivencia democrática con justicia social y ejercicio pleno de la soberanía nacional, como resultado de un proceso de participación ciudadana masivo que encauce a Colombia hacia el socialismo.

- ¿Cree que es posible abrir un proceso negociador con el presidente Juan Manuel Santos?

R: Con el esfuerzo mancomunado de muchos sectores progresistas y democráticos interesados en una solución incruenta del conflicto, siempre será posible construir escenarios e iniciar conversaciones directas de horizontes ciertos, con cualquier gobierno, incluyendo al actual, pese a que este, empezando su mandato, redujo posibilidades al imponer una ley que cierra puertas a diálogos dentro del país. Pero somos optimistas sobre la eventualidad de lograrlo.

- Ante la negativa del Gobierno a aceptar canjes de rehenes por guerrilleros presos, ¿qué planes tiene para los secuestrados que siguen en poder de las FARC?

R: Le entiendo que usted se refiere a los prisioneros de

guerra que tenemos en nuestro poder, porque una aproximación desapasionada, rigurosa y objetiva al tema, en una confrontación política, social y militar de cerca de 47 años, que enfrenta a dos adversarios debe aludir a prisioneros de guerra que las partes capturan en el devenir de esa confrontación, cierto? La negativa actual del gobierno al canje no tiene por qué arredrarnos en la aspiración de tener con nosotros, libres, a los camaradas presos en la actualidad y a que regresen a sus hogares, los prisioneros, militares y policías capturados en combate, que tenemos en nuestro poder, a quienes sus familias también aspiran a tener de nuevo en su seno. Por encima de la indiferencia del Estado sobre sus propios soldados, vamos a perseverar. Se sabe que mientras perdure una confrontación habrá prisioneros en poder de las partes.

- Las FARC han sufrido sus golpes más duros durante el Gobierno de Uribe, como la Operación Jaque, la Operación Fénix, la Operación Camaleón... ¿En qué situación se encuentra la guerrilla? ¿Cuáles son sus efectivos y qué territorio controla?

R: Para ser sinceros el golpe más serio y de mayor calado lo recibimos luego de la segunda conferencia guerrillera realizada en 1966, en el departamento del Quindío, donde perdimos gran cantidad de combatientes y el 70% de las armas. Solo hasta la quinta conferencia, después de muchos años, pudo decir el comandante Marulanda: “Por fin nos hemos repuesto del mal que casi nos liquida”.

Operativos como Jaque, desarrollado a partir de la traición del jefe de la unidad guerrillera que vendió los prisioneros de guerra bajo su custodia, no tienen las connotaciones promocionadas por el gobierno. Innumerables veces hemos rescatado nuestros presos de las cárceles del Estado. Son hechos de guerra que llaman a las partes a tomar nuevas medidas de seguridad. No modifican ni la concepción, ni los diseños operacionales ni mucho menos la estrategia de nuestra fuerza.

En los últimos 9 años, y como consecuencia de la mayor injerencia militar de Washington en los asuntos internos de Colombia, la guerra se ha intensificado. Hemos sufrido

golpes. Las muertes de Raúl, de Jorge, de Iván Ríos y de muchos camaradas, nos duelen y nos generan ese dolor revolucionario que desata, incontenible, mayor compromiso con nuestros ideales de socialismo. Ya las hemos asimilado. Con el legado y ejemplo de nuestros héroes y mártires, las nuevas promociones toman su lugar y trinchera, nuevas promociones de revolucionarios dispuestos, como los más antiguos, a darlo todo, hasta la vida, por los objetivos de la Nueva Colombia.

Pero, se sabe que en toda guerra hay muertos, de ambos bandos, y la colombiana no es la excepción.

También estos 9 años, han demostrado el tamaño y la calidad del compromiso de las FARC con nuestros ideales de cambio y de transformación revolucionaria. Como es evidente en los partes militares también hemos golpeado a las fuerzas militares y paramilitares del estado, a las institucionales y a las para institucionales, a todas, incluyendo aquellas que tiran la piedra y esconden la mano, que cínicamente dicen desconocer la estrategia de los “falsos positivos”, que niegan ante los medios su contubernio con el narcoparamilitarismo, pero le abren en la oscuridad de la noche las puertas secretas de sus palacios, mansiones y haciendas para conspirar contra la convivencia, la democracia y contra el pueblo.

Las FARC mantenemos nuestra influencia, sólida influencia, en las áreas donde existimos, por todos los rincones de la geografía nacional, nacida y cimentada en la justeza de nuestros planteamientos políticos, en nuestro trabajo y ayuda permanente a las comunidades, respeto hacia todas ellas y por nuestra autoridad surgida del compromiso sincero del que no pretende nada a cambio de su esfuerzo, salvo la satisfacción de aportarle esperanza al pueblo en su propia capacidad de movilización, organización, lucha y en su futuro de bienestar.

No le puedo comentar cuántas unidades conforman las FARC-EP porque somos una organización irregular. Pero, accionamos, trabajamos y luchamos en todo el territorio nacional.

- A raíz de la muerte de Jorge Briceño en un bombardeo el 22 de septiembre, el presidente Santos reiteró que se ahora sí se

vislumbraba el fin del fin de las FARC. ¿Qué opina sobre esto?

R: Desde 1964 hemos conocido tal declaración oficial en boca de distintos presidentes y ministros de guerra, en ocasiones haciendo de agoreros, otras veces en forma de promesa y otras a manera de amenaza, siempre con la pretensión de ocultar las raíces del conflicto que hicieron necesaria la existencia de las FARC.

Así, han justificado la violencia terrorista del Estado.

Así, han incrementado año tras año el presupuesto militar y policial, para solaz de los generales y de los señores de la guerra.

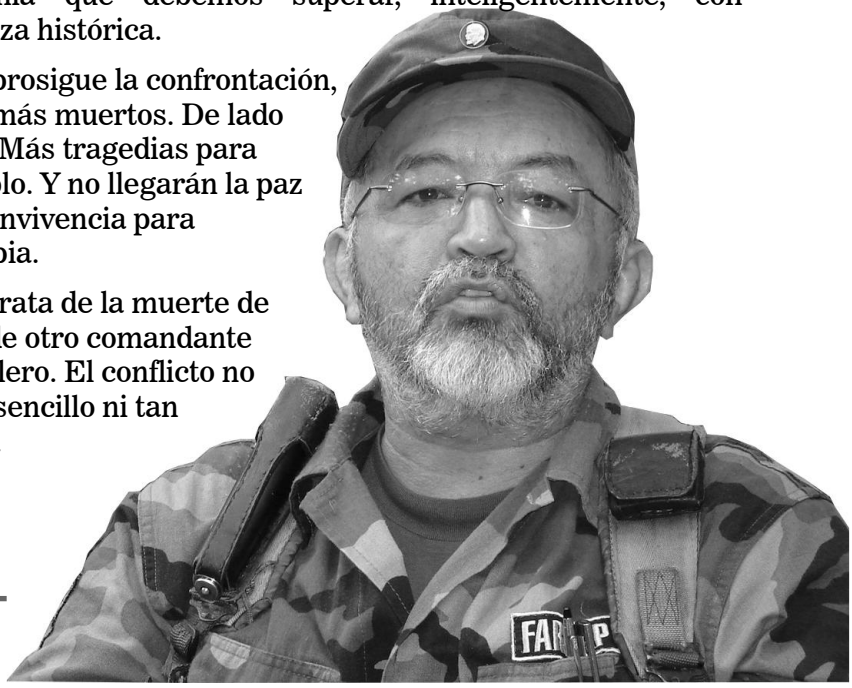
Así, han ocultado desde hace tiempo su propia incapacidad, su intransigencia y la profunda corrupción que corroe las instituciones oficiales.

Así, pretenden cubrir su vergonzoso y humillante arrodillamiento frente al Pentágono Norteamericano y a la Casa Blanca.

Mientras no aboquemos seriamente, entre todos, la búsqueda de soluciones a los problemas estructurales del país, la confrontación será inevitable. Unas veces más intensa, otras no tanto. En algunos momentos con la iniciativa militar del Estado, en otros, con la iniciativa popular, en una trágica ciclotimia que debemos superar, inteligentemente, con grandeza histórica.

Como prosigue la confrontación, habrá más muertos. De lado y lado. Más tragedias para el pueblo. Y no llegarán la paz ni la convivencia para Colombia.

No se trata de la muerte de uno o de otro comandante guerrillero. El conflicto no es tan sencillo ni tan simple.



Las circunstancias históricas del país son muy particulares. La existencia de guerra de guerrillas revolucionarias en Colombia no es consecuencia del voluntarismo de un puñado de valientes o de unos aventureros, o de unos “terroristas” o de unos “narcoterroristas”, tales calificativos podemos dejárselos a la propaganda oficial. La insurgencia colombiana es reflejo del sumun de una serie de factores estructurales que los distintos gobiernos no pueden empecinarse, terca y criminalmente, en desconocer.

La oligarquía colombiana ha conformado una fuerza pública armada de más de 500 mil hombres, en un país de alrededor de 45 millones de habitantes con enormes necesidades y carencias. Inaudito! Cerca de la quinta parte del presupuesto nacional del año entrante ha sido aprobada para gastos militares. Se invirtieron casi \$10.000 millones de dólares de ayuda norteamericana en el Plan Colombia, para una guerra fracasada. Sin embargo la confrontación prosigue.

Cuando bombardearon el campamento del comandante Jorge Briceño, con casi un centenar de aeronaves que dejaron caer miles y miles de toneladas de explosivos durante muchos días, en un dantesco infierno, instalaron en la periferia del lugar tiendas de campaña con espejitos y regalos, comida y ropa nueva, zapatos Reebok y Nike invitando a los guerrilleros a través de altoparlantes durante semanas, a la traición y a la desertión.

Todo lo que obtuvieron fue una heroica respuesta militar de la guerrillerada, colmada de moral y de conciencia revolucionaria, que produjo centenares de bajas en la fuerza de ocupación oficial y la solicitud masiva de ingreso de nuevos guerrilleros en la región y en muchas otras zonas del país.

La cercanía de la paz democrática, de la convivencia y de la justicia social no se puede medir en litros de sangre. Eso lo sabe el país y por supuesto el presidente Santos.

Alfonso Cano

Montañas de Colombia, mayo 21 del 2011

Desde la trinchera



Jorge Briceño Suárez

La insólita deportación del director de ANNCOL

Profundamente deplorable el papel de Caracas en la detención de Joaquín Pérez, director de ANNCOL en el aeropuerto internacional de Maiquetía y su precipitada entrega al presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, cabecilla de los “falsos positivos” a su paso por el Ministerio de Defensa. Fue muy lejos el gobierno bolivariano, es verdad. Desconcertó al mundo revolucionario que lo albergaba en su corazón como referente y arquetipo. Los jóvenes guerrilleros aún no salen del asombro. Que el Libertador ilumine a los dirigentes de la revolución bolivariana cuyo papel debe ser alumbrar la noche latinoamericana y caribeña, ser antorcha de libertad de los pueblos que pugnan por romper las cadenas de la opresión.

No estamos interesados en atizar el fuego. No embestiremos el trapo de los artificios que pretenden aislar a los revolucionarios y enfrentarlos entre sí. El lineamiento estratégico de las FARC respecto de los países fronterizos no cambiará frente a veleidades, que tal vez se difuminarán mañana. Todos queremos a Bolívar en la vanguardia conduciendo a los pueblos del continente hacia su destino de independencia, de Gran Nación de Repúblicas y de justicia social.

El cartel de la salud o el cartel de la muerte

El más indolente, el más criminal de todos los carteles que ha tenido Colombia, más que el de la mafia del narcotráfico, es el cartel de la salud. Sus cabecillas son gerentes de Entidades Promotoras de Salud, EPS, estrechamente ligados, en concierto para delinquir, con políticos y funcionarios del Estado. Algunos de estos gerentes son apenas testaferros del poder más perverso y de intereses inconfesables. En todos los círculos sociales y políticos del país se comenta que detrás de Saludcoop está el ex presidente Uribe, y de Colsanitas el ex presidente Pastrana, bien camuflados los dos entre inversionistas extranjeros.

Los carteles de la EPS surgieron simultáneamente con la privatización de la salud, imposición neoliberal que convirtió en negocio un servicio público sagrado. Empezaron satanizando al Seguro Social pintándolo con el estigma de la ineficiencia y la corrupción, mientras la campaña mediática machacaba que la privatización haría más eficiente la prestación del servicio, ampliando su cobertura y calidad. ¡Oh, y qué coincidencia! El entonces senador, Álvaro Uribe Vélez, fue el ponente de la Ley 100 del 93, que transfiguró al Seguro Social en un monstruo voraz de enriquecimiento y rentabilidad.

Por obra y gracia de esta privatización, 38 billones de pesos extraídos del erario, son entregados anualmente por el Estado a los caimanes de las EPS, de los cuales, según el programa radial Hora 20, sólo el 10% es invertido en salud. ¿Y el restante 90%? Pues a la rentabilidad y a las especulaciones financieras. Además, utilizaron usuarios fantasmas para cobrar al Estado, evadieron impuestos y sobre facturaron medicamentos. Hace poco el periodista Daniel Coronel denunció que Jaime Barrero Fandiño, dirigente empresarial de la salud y el presidente de saludcoop, Carlos Gustavo Palacino, construyeron en el piedemonte llanero un fabuloso hotel con el nombre Villa Valeria Suites, uno de los mejores campos del golf de Colombia, y que al lado de este levantaron una urbanización asequible sólo para la high.

Ahí está la trampa y la raíz de la corrupción. Los ladrones de cuello blanco convirtieron el sistema de salud pública en una

máquina letal. La privatización ha costado muchas vidas humanas, muchas frustraciones. ¿Con lo robado cuántas vidas se habrían podido salvar? Y los pillos sólo hablan de indicadores financieros: que “se ha invertido tanto”, pero nunca se habla de los indicadores de salud: si ha disminuido o no, por ejemplo, la mortalidad infantil.

Hoy el Twitter de Uribe no trina sino que aúlla la falacia que durante su gobierno se logró la cobertura total, la universalización de la salud en Colombia. Pura paja. La distribución de un carnet no garantiza el acceso a la salud. ¿Acaso nunca se enteró de los paseos de la muerte? Uribe es un manipulador, un falso. Posando de impoluto dice que hay que meter a la cárcel a todos los corruptos; pues habrá que empezar con esa vaca sagrada, con ese asesino intocable.

El sistema de salud ha sido tomado por una banda de “asesinos metafísicos”. Nadie los ve clavando el puñal, pero matan sin piedad para incrementar sus ganancias. No se trata solo de un delito financiero. Estamos ante un crimen de lesa humanidad. Su conducta motivada en la rentabilidad y el negocio, equivale a quitarle la sangre a un enfermo que está recibiendo una transfusión, o a quitarle la energía a la máquina con la que se hace la diálisis a un paciente. De oficio los jueces debieran investigar y procesar a estos criminales.

La salud no es asunto financiero. Tiene que ver con la vida de los colombianos. Juicio y castigo ejemplar para los asesinos. Se debe revertir la privatización de la salud y garantizar su gratuidad, verdadera universalidad y carácter público. Es la bandera que debe tremolar en toda Colombia.

¿Qué tiene que ver esto con la guerrilla, le preguntamos al vicepresidente Garzón, que ahora anda propagando cortinas de humo para ocultar a los verdaderos criminales? Son precisamente esas bellaquerías del poder contra el pueblo, las que legitiman la lucha armada. De Angelino Garzón podemos decir que no hubo partido al cual no se vendiera ni causa que no traicionara.

CADENA RADIAL BOLIVARIANA VOZ DE LA RESISTENCIA

Escúchenos en la región Caribe en las frecuencias **96.1, 98.8 y 99.7**

También en internet: **www.resistencia-colombia.org**

El interminable invierno de los pobres

Más que el invierno, lo que más le duele a la gente, es la imprevisión, la falta de planeación del gobierno, su negligencia sin fin y la demagogia que se burla de las angustias de los damnificados. ¿No dijo Santos que iba a



trasladar la población de Gramalote (Norte de Santander) a un lugar seguro? Puro bla, bla, bla. En la costa prometió construir ciudadelas para las familias que perdieron sus casas bajo las aguas. Tampoco cumplió... seguramente estas se quedaron en el aire como las casas del maestro Escalona. No quiso, no ordenó reparar los diques rotos del invierno pasado, y tal como se preveía, las aguas de la nueva ola invernal irrumpieron nuevamente en pueblos y cultivos arrasando lo poco que quedaba. Ahora dice que hay que esperar a que cesen las lluvias en el mes de junio. A Santos no le importa un comino la suerte del pueblo.

Cuando el gobierno creó “Colombia Humanitaria”, como ente administrador de los auxilios para los damnificados, se presentía que las ayudas podrían terminar en una cueva de ladrones. Y así ocurrió. Los recursos aún no han llegado a las víctimas, y ya se los están robando. Las ratas recurrieron al “viejo y reconocidísimo método” de la sobre facturación para robarle a los pobres y necesitados. Una lata de atún que cuesta \$1.010 pesos es facturada por los pícaros a un precio de \$2.090 pesos. No hay derecho. De entrada se apoderan de más de la mitad de los recursos. Es hora de un BASTA colectivo, de rebeldía, de un levantamiento contra la podredumbre que se ha apoderado del país, de una insurrección del pueblo en pos de una nueva sociedad donde prevalezca la dignidad humana.

El Tolemaida Resort

Tolemaida es una famosísima escuela de contraguerrilla, llena de instructores gringos de la vieja Escuela de las Américas, nueva base militar estadounidense según el acuerdo firmado por Juan Manuel Santos y el embajador Brownfield, pero también centro de reclusión de militares condenados por crímenes de lesa humanidad, falsos positivos, desaparición forzada, violación de menores, y por delitos cometidos fuera del servicio.

El control de la “cárcel militar” y de los presos en teoría está a cargo del Instituto Nacional Penitenciario, INPEC, pero los altos mandos militares no les permiten ni asomar las narices. Resulta que los militares condenados no viven en prisión, sino en un resort con todas las comodidades: hacen fiestas, liban licores, tienen cabañas, ingresan “pre-pagos”, dictan conferencias, reciben ascensos y alzas salariales, y entran y salen del Tolemaida Resort cuando les da la gana, al estilo de los grandes capos y de los parapolíticos.

De por medio hay un problema ético: el comando del ejército está arrojando con una mal entendida solidaridad de cuerpo a terribles criminales como el mayor Juan Carlos Rodríguez, alias “Zeus”, quien siendo activo del ejército, era al mismo tiempo jefe de seguridad del capo del narcotráfico alias “Don Diego”, y como el teniente Raúl Muñoz, que siendo el reconocido violador y asesino de tres niños en Tame, Arauca, la Defensoría Militar, DEMIL, no tiene reparos en enviar a abogados en helicópteros del ejército, a Arauca, en busca de elementos para enredar las pruebas. Hasta el propio ministro de Defensa presentó al Congreso un proyecto de ley que crea una defensoría militar pública, orientada a la defensa, con recursos del Estado, de militares acusados de crímenes de lesa humanidad, de violaciones al Derecho Internacional Humanitario, y otros delitos. La impunidad y la corrupción están matando al país. Personajes como Uribe y Santos deben ser neutralizados por la movilización popular y el pronunciamiento internacional en su pretensión de otorgar patente curso o licencia para matar a los integrantes de la fuerza pública.

El conflicto armado

Sólo porque a un desquiciado como el señor Uribe, obedeciendo a cálculos torcidos, se le había ocurrido negar la existencia del conflicto armado, este no iba a dejar de manifestarse en la cotidianidad nacional. La gente no es tonta. Tiene ojos, oídos, analiza, lee periódicos... Si no existiese un agudo conflicto interno, Estados Unidos no habría financiado el Plan Patriota con 16 mil millones de dólares, ni existiría un cuerpo militar y policial con un pie de fuerza de 500 mil efectivos, no se habría anunciado la instalación de bases militares gringas en Colombia... Infructuosamente durante 8 años, Uribe pretendió vender la ilusión de que no había conflicto armado en Colombia. Nadie atendió su disparate. Mucho menos los soldados mercenarios de las Brigadas móviles que en los combates con las FARC todos los días ven caer a sus compañeros muertos, heridos o mutilados. Ahora tendrá que llevarse bajo el brazo su insólito avestruz. Uribe: pinte un bosque y piérdase en él. Y no olvide llevar también el pajarraco imaginario.

Por Jorge Briceño Suárez

Comandante de las FARC-EP



Pronunciamiento de solidaridad contra el atropello sufrido por el Director de la Agencia de Noticias Nueva Colombia (ANNCOL).



La Captura de Joaquín Pérez, director de ANNCOL, acto infamante contra la prensa alternativa.

La CADENA RADIAL BOLIVARIANA, VOZ DE LA RESISTENCIA deplora la detención arbitraria de Joaquín Pérez Becerra, Director de la Agencia de Noticias Nueva Colombia, ANNCOL, en el aeropuerto internacional de Maiquetía (Caracas, República Bolivariana de Venezuela).

No valieron las protestas y justas voces levantadas desde los sectores democráticos y revolucionarios del continente, clamando la liberación inmediata del comunicador social, para impedir su entrega ilegal a la jauría fascista que representa el gobierno criminal de Juan Manuel Santos en Colombia. Este gobernante es el mismo personaje que como ministro de defensa, durante el período presidencial del destripador Álvaro Uribe Vélez, encabezó la fase de ejecuciones extrajudiciales, asesinatos imperdonables, perpetrados por las fuerzas armadas del régimen, eufemísticamente denominados “falsos positivos” y que cobraron la vida de por lo menos 1200 personas inocentes e inermes a las que hacían pasar por guerrilleros dados de baja en combate.

El comunicador, quien fuera totalmente aislado desde el momento de su captura, aunque entró al vecino país de manera legal identificándose como ciudadano sueco, nacionalidad que adquirió como perseguido y refugiado político desde hace algo más de una década, y con la cual se movía por Europa sin ninguna restricción, sin observar consideraciones éticas ni jurídicas fue entregado por las autoridades venezolanas de manera insólita y expedita al gobierno colombiano, violándosele todas las garantías procesales, tal como lo denunció el abogado de Joaquín Pérez Becerra, y organizaciones políticas como el Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento Continental Bolivariano.

No es la primera vez que un fenómeno penoso como este ocurre en territorio venezolano durante el gobierno del Presidente Hugo Rafael Chávez Frías. En épocas recientes han sido entregados, sin fórmula de juicio alguna, personas a las que se les acusa de ser guerrilleros o militantes de organizaciones rebeldes como las FARC, el ELN ó ETA, colocándose las con el uso del rasero del imperialismo, en condición de terroristas, con lo que las autoridades del país hermano hacen el juego a la persecución, tipo Plan Cóndor, a la manera de las viejas dictaduras militares del Cono Sur, que los regentes del capitalismo han desencadenado contra los luchadores populares.

Es esta, una afrenta contra el movimiento popular que al tiempo que devalúa la genuina condición bolivariana y revolucionaria del gobierno venezolano, alimenta las nefandas pasiones de un régimen que como el colombiano ha desbocado su ira en función de destruir y silenciar a quienes, incluso desde la pluma y los micrófonos, hacen esfuerzos pacíficos para que el mundo conozca la opinión de la otra parte contendiente en la lucha por el poder político en Colombia y sobre todo se entere de la profunda crisis humanitaria en que el Estado colombiano mantiene a la población más humilde de nuestro país desangrado por la guerra de exterminio que sus gobernantes le han declarado para beneficiar a las transnacionales del dólar.

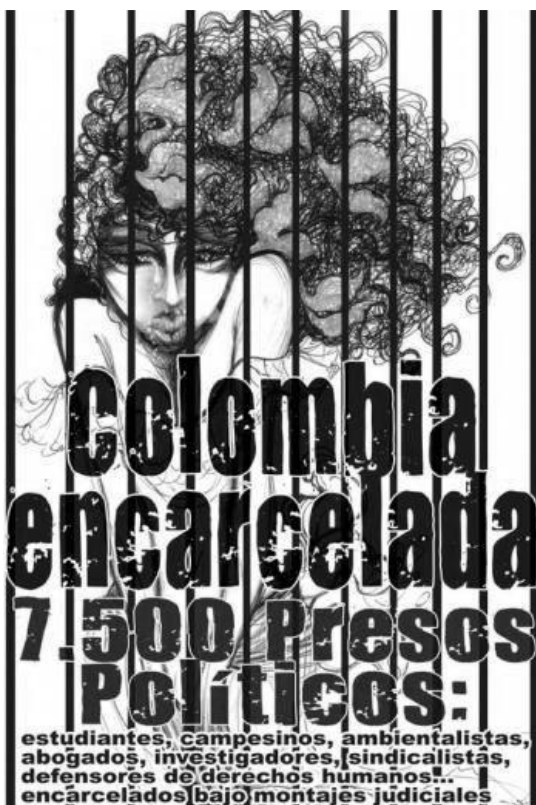
Nosotros que respetamos y consideramos altamente los esfuerzos del gobierno venezolano por dignificar a los pueblos

del continente, expresamos en estas circunstancias marcadas por el absurdo que, más allá de las motivaciones que le empujen a anteponer sus intereses de Estado frente a los clamores de la nación granadina comunera, herida y sangrante bajo el látigo de sus opresores, confiamos totalmente en que el Bravo Pueblo hermano, hijo de nuestro mismo padre e historia, sostendrá su solidaridad incondicional con las FARC-EP y con la lucha del sufrido pueblo colombiano. Estamos convencidos, que bien saben los venezolanos con decoro, que nunca las concesiones contra-revolucionarias han servido ni servirán para aplacar los odios ni la voracidad de imperios como el de Estados Unidos en su afán por apropiarse de los recursos naturales del mundo. Quien así no lo crea, bien puede mirarse en el espejo de la triste realidad que padece el pueblo libio, hoy sometido a las infamias del imperio yanqui y de la Alianza Militar Atlántica.

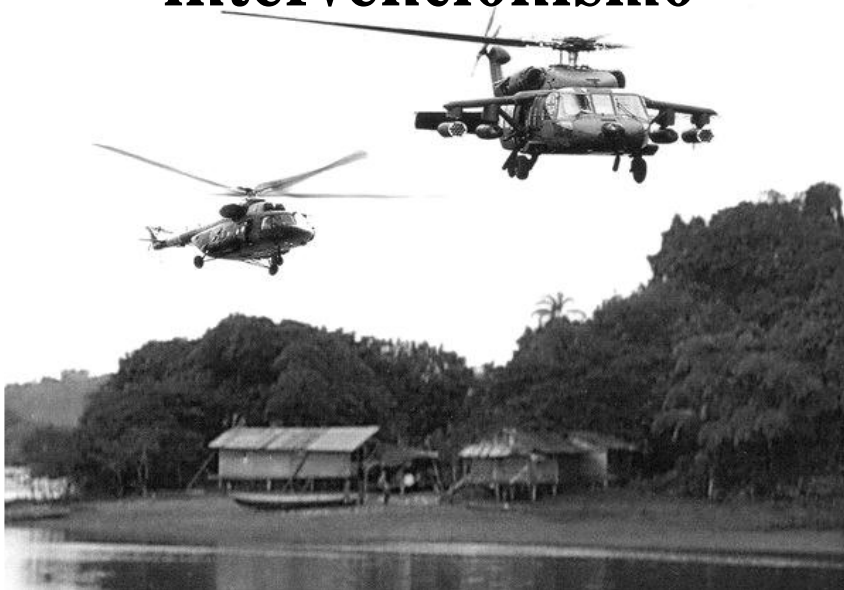
Convocamos, la solidaridad de todos los revolucionarios del mundo y de las agencias de prensa independientes y democráticas, para manifestarse en favor del decoro antiimperialista, en contra de la opresión fascista que padece Colombia en manos de sus victimarios oligarcas. Ninguna persona que tenga amor por la dignidad humana puede convertirse en apoyo de las ignominias del régimen de Juan Manuel Santos.

Montañas de Colombia

Abril 27 de 2011.



Seguridad inversionista e intervencionismo



Nadie dudaría de que existe una clara determinación de acumulación capitalista en la presencia de los capitales transnacionales, sobre todo yanquis, en Colombia, que van acompañados de enormes prerrogativas creadas a la luz de lo que los gobernantes de turno llaman “seguridad inversionista”, lo cual se traduce en la entrega ferida de los recursos y de la soberanía. Pero más allá de esta realidad, se da la situación consistente en que la inversión se motiva con un agregado especial que es el acentuado interés político de evitar el avance del movimiento revolucionario anticapitalista en Colombia.

En la medida en que la concreción del triunfo revolucionario lo atisba el imperio como el desbordamiento continental de la visión bolivariana que propugna por la construcción del socialismo, entonces debe evitarlo a toda costa. Dentro de tal lógica, la inversión capitalista en Colombia, además de los objetivos de rentabilidad posee un alto peso de control geopolítico. Este país con costas en el Atlántico y el Pacífico,

como entrada que es a Sudamérica, se mira como ficha principal, punta de lanza, para adelantar la estrategia re-colonizadora y de predominio, sobre todo en momento en que en gran medida en esta parte del universo se han suscitado considerables oleajes de alzamiento popular que en muchos casos han desembocado en el establecimiento de experiencias insumisas respecto a la unipolaridad imperialista que pretende Estados Unidos.

Dentro de estos términos, el sostenimiento del régimen capitalista neoliberal en Colombia, es una necesidad política principal, que naturalmente debe asegurar la hegemonía económica norteamericana, por lo cual implica un compromiso de fuerte respaldo a los factores de poder que lo encarnan. En consecuencia, el apoyo financiero de las empresas transnacionales es categórico, tanto como el respaldo de los organismos crediticios tipo FMI, BID y Banco Mundial ó la abultada “ayuda” militar que es considerada la tercera más alta que Estados Unidos destina en el mundo y la primera en América Latina: según Planeación Nacional “En el marco del Plan Colombia 2000-2004, se realizaron inversiones totales por US\$ 10.732 millones (DNP, 2006b)” (1).

Estados Unidos pasa a ser el principal artífice y financiador externo de la guerra anti-popular impuesta al pueblo colombiano. Así las cosas, como parte de la resistencia, la insurgencia, el pueblo en armas, se convierte en legítimo actor beligerante. Como expresara recientemente nuestro comandante Alfonso Cano:

“La lucha nuestra desde Marquetalia es por la democracia, por la posibilidad cierta de desarrollar una acción de masas, abierta, por los cambios revolucionarios y el socialismo. Y esta opción, es la que ha saboteado a tiros la oligarquía colombiana” (2).

La batalla es larga y dolorosa..., pero necesaria y urgente

1. Ver: Hacia la consolidación de las condiciones para un país en paz. Propuesta para la discusión. Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno, Departamento Nacional de Planeación. Noviembre de 2010.

2. Alfonso Cano (Comandante de las FARC-EP): "Siempre será posible construir escenarios de negociación con el Gobierno". Entrevista concedida al Diario Público, editado en España. Junio 11 de 2011.

además. La irreversibilidad de un capitalismo global anunciado por los neoliberales, en el mundo no tendrá un corolario diferente al de la decadencia global precipitada por el alzamiento generalizado de los oprimidos; es decir, de los sufrientes de Marx. Como en otras ocasiones se ha expresado, entonces, avanzamos los farianos con la confianza en que es ingente la fuerza liberadora de la humanidad sufriente que piensa y de la humanidad pensante que sufre como propia la opresión ajena; andamos con certezas en cuanto a que la rebelión de los oprimidos ha de ser; en nuestro camino se presiente una sociedad universal sin clases y sin Estado; es decir, con el vivo credo en la era del comunismo es que marchamos sin pausa, convencidos de la victoria.

¿A qué le canta la montaña, a qué le habla la clandestinidad sigilosa que no sea a la justicia, desde cada latido de nuestros corazones altivos que se embelesan con el aire puro, con la floresta sin dueño, con el agua sin venenos, con la geometría de la arena..., transitando la aventura del otro mundo posible, el lance de la lucha por el comunismo cierto, surcando los laberintos del rastrojo, los recodos de la barriada humilde, los acertijos de las sombras...? En fin, el silogismo del triunfo junto a la masa erguida de los sufrientes en vindicta.

¿De qué depende la historia de nuestra patria que no sea, en lo esencial, del desenlace de la confrontación desenvuelta entre los oligarcas y nuestro amado pueblo que resiste a la opresión con gallardía?

¡Viva el ejemplo digno y la memoria de quienes han caído entregándolo todo en esta larga lucha contra el imperialismo!

¡Por la patria grande y el socialismo, hemos jurado vencer y venceremos!

Montañas de Colombia, junio de 2011.

Jesús Santrich, Miembro del EMC FARC-EP

JULIÁN CONRADO Y CHRISTIAN PÉREZ, JUGLARES BOLIVARIANOS DE LA REVOLUCIÓN.

*“Por muy oscura que sea la prisión,
no dejará de brillar la razón”.*

Julián Conrado.



Julián Conrado y Christian Pérez

Qué decir de Julián Conrado, el cantor de la insurrección, que no exprese nuestra admiración y orgullo por su condición de revolucionario pleno de amor por el pueblo y la causa de la emancipación bolivariana. Ese ha sido su delito; es decir, la lucha que hoy desde el imperio se estigmatiza con más fuerza que nunca, como terrorismo.

Sí, desafortunadamente así es la guerra y la lucha por los cambios revolucionarios en favor de los oprimidos; pero aún en esas circunstancias descritas debemos luchar para que no se siga multiplicando la injusticia.

No quiero pensar en cosas tristes...; quiero seguir escuchando la bella música de Julián Conrado, quiero seguir “arando la paz”, haciendo “el canto de los pobres”, llevando su “mensaje fariano”, su “sueño bolivariano”, encendiendo “el candelón”, “cabalgando sobre el amor” y en mi “caleta de guerrillero” ahora, como en su “canto a Venezuela” seguir la huella de Baruta con el bravo pueblo venezolano, con el pueblo yendo por la ruta que lo condujo a ser liberado. Venezuela Venezuela linda, quisiera reiterar, bonita patria

venezolana, y pensar en que libre ya de la corona gringa linda más linda eres soberana, y creer que con su presidente valiente, con la espada de Bolívar, con la misma gracia de Midas lo triste convierte en sonriente...

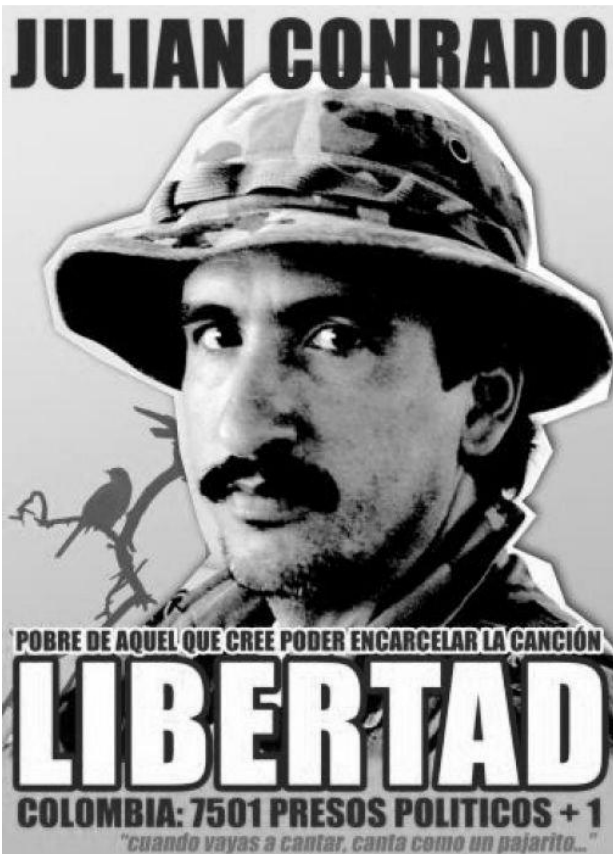
Cuanto anhelamos que Florentino termine venciendo al diablo y que no caiga en las garras del demonio norteamericano.

No quiero pensar en cosa tristes, ni siquiera en este junio que se tienden como camino en el que inexorablemente

confluye el recuerdo de la muerte en combate de Christian Pérez, el juglar rebelde. Nada de tristezas, también los cantos y la poesía de Christian, amigo y hermano, artista guerrillero cuyo adiós de batalla se escuchó en las montañas de Colombia, acompañado de los tableteos de su fusil que como su guitarra también coreaban su inapagable trova de emancipación humana.

Un adiós efímero sin embargo es la evidencia de su partida entre la pólvora, porque cada día nos da la bienvenida con su voz que impregna de magia nuestro día a día guerrillero colmándonos de esperanza y certeza de la prolongación en el tiempo de aquellos nuestros que siembran su ejemplo para saciar nuestra marcha con sus dulces frutos de amor.

Sin duda, Christian hermano, “en las calles del futuro”, hemos de despertar temprano, sin gente desocupada, sin



desempleo, sin más injusticias, con tus cantos resonando en las voces del pueblo; libres, sí, libres como el río Patía, que es un negro en rebeldía que rompió con furia las piedras; libres como su caudal que se esconde en la selva y la recorre cantando, y una guerrillera negra lo mira desde un barranco...

Christian, sí, hasta en el barro se inspira su corazón guerrillero.

Ahora lo evoco y pongo su voz en mi mente, lo escucho y repito su mensaje juglar: “Con las alas del silencio buscaste la distancia para quedarte solo apretando tu guitarra contra el pecho herido que al recordarla llora... Tanto amor hermano poeta; y tanto fuego insurgente: ya se escucha el grito paisa, ¡alisten la dinamita, échেনle mano al fusil!; Dale duro que la vaina se prendió...; tanto fuego y tanta pasión: en cada marcha. Lo recuerdo contigo hermano: en lo apacible de un camino de la sierra, bajo la sombra de un gigantesco campano, en el descanso de una marcha guerrillera...; sí, cuando dejaste el temor y por fin la miraste: sus ojos, silenciosamente el agitado brillo de miles de espadas como los que vimos en los espejos alegres de las lagunas que hay al pie de la Nevada.

Otra vez el páramo solitario y los filos silbando sus piropos a la luna, y los indios sabios adivinando el amor en nuestros pechos, la pasión silenciosa como helecho que quiere a la quebrada, pero el cobarde no le dice nada.

Viejo Christian, aquí está tu canto a la madre del guerrillero, tu puño de ausencia rompiendo el tiempo, el sentimiento..., como una marcha de la humanidad en silencio sintiendo en el adentro la soledad; pero al final y siempre, en los colores de luna de tus recuerdos encontrando ganas para cantar.

Decías que en la distancia mueren los amores como las flores que no ven sol; luego te burlabas viendo la floración del alma. Amigo, hermano, si esta despedida la cantas llorando es que puñales cortan tu voz...; pero aún así, metiéndole al brete para que se concrete el plan, metiéndole duro al arte insurreccional.

Amigo, hermano, ya lo dijiste cantándole a la bella Deisy: si mataron la belleza, no mataron la esperanza, hasta ese lugar del alma, la bala de un fusil no alcanza.

Donde sea que ahora este Julián, viejo Christian, con él, con su verbo en llamarada rebelde, desde el corazón de todos los combatientes y revolucionarios bolivarianos con decoro te cantamos:

Caíste, pero no caíste, feliz más alto has subido, si por la vida moriste, lo hiciste para estar más vivo;

Christian Pérez no se muere, su canción vivo lo tiene;

Christian Pérez no se muere porque su pueblo no quiere;

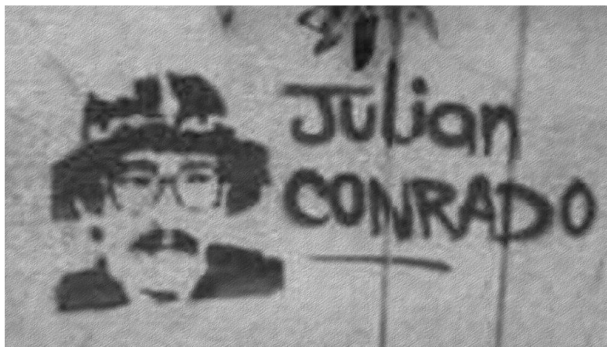
Desde la sierra Nevada mirando al mar, bajo la sombra de un gigantesco campano convoca al pueblo para que se alce a luchar y así realizar el sueño bolivariano;

Si por el río Magdalena sube y baja un pescador que va pescando poemas con su atarraya de amor, va cantando una canción de aliento a los oprimidos...;

Christian Pérez no se muere, su canción vivo lo tiene.

Viva la dignidad combativa de Julián Conrado, viva su verbo y su canción militante.

Viva la memoria de Christian Pérez, viva su poesía y sus melodías de libertad y amor. Viva el arte comprometido con el pueblo.



¡Hemos jurado vencer y venceremos!

Jesús Santrich, integrante del Estado Mayor Central de las FARC-EP.

Junio 9 de 2011, día del estudiante caído.

Carta a los prisioneros de guerra



Guerrilleros en prisión: ejemplo de dignidad.

Camaradas prisioneros de guerra y presos políticos de las FARC_EP, reciban de la guerrillerada en general un fraternal, revolucionario y bolivariano saludo, acompañado de un fuerte abrazo y un apretón de manos que lleven el calor del Camarada Manuel. Espero que se encuentren disfrutando de buena salud física y la fortaleza ideológica de siempre

Camaradas, desde los campamentos guerrilleros deploramos la situación tortuosa a que son sometidos los prisioneros de guerra que se encuentran en la cárcel La Tramacua de Valledupar (Cesar) y en general en todas las cárceles de Colombia. Mandos y combatientes mandamos una voz de solidaridad y aliento; lo importante es que ustedes son leales, indoblegables, en la defensa de nuestros ideales revolucionarios.

Como símbolo de decoro de los prisioneros de guerra, resaltamos la enteresa de los camaradas Sonia, Simón Trinidad e Iván várgas, también prisioneros de guerra en

mano del imperialismo. Desde las mazmorras donde se encuentran soportan con una relumbrante moral revolucionaria las cadenas de la opresión; Sus corazones grandes como los nuestros, en nada menguan su amor y compromiso con el pueblo, aunque se desborde la crueldad de los explotadores. De latido en latido se agita cada vez más y más nuestro proposito altruista de justicia social, anonadando al enemigo que escucha en creciente el coro tonante de nuestra vedad. Ya se escucha desde todos los rincones de la Patria las voces que reinvidican a los pobres de la tierra, y brillan las miradas de esperanza porque la fuerza del amor insurgente ira arrollando las desventuras para que florezca por fin la libertad.



Simó Trinidad con Piedad Córdoba en una carcel de Estados Unidos, 2008.

Vamos camaradas, como dijo Bolívar, “moral y luces son nuestras primeras necesidades”; la cárcel es una trinchera más en nuestro campo de batallay bebemos aprovechar al maximo el tiempo para cimentar nuestra formación política y nuestra dignidad. Ustedes no están solos, su ejemplo de resistencia palpita

diariamente en el corazón de cada guerrillero y militante revolucionario.

Las FARC-EP seguiran peleando por lograr el canje humanitario y la libertad de cada uno de ustedes para que vuelvan a ocupar su puesto de lucha fuera del presidio. Todo lo que significa vida y emancipación para las mayorias será posible solo con la lucha indoblegable al lado de los oprimidos. Los pueblos del mundo estan de nuestra parte, y aunque la lucha es larga y escabrosa, con la espada de Bolívar y la herencia imprescindible de Marulanda, el futuro será nuestro.

Los ríos atraviesan, las montañas horadan nuestros cuerpos y la geografía de este país va tomando forma en cada uno de los guerrilleros de las FARC, haciéndonos lagos, brechas y quebradas, la tierra se abre como un surco para que

sembremos nuestro amor por nuestra ardua lucha revolucionaria y cada día llenarnos de ganas de vivir hasta ver nuestro pueblo libre hermoso y pleno de sonrisas.

Romperemos las cadenas del imperialismo por los eslabones más débiles; en todo caso de la realidad de nuestra propia historia, nuestro más necesario camino de lucha es aquel que nos lleve al mundo que soñamos, donde la voz del hombre planetario armonice sus timbres con el canto, bordando la trama ideológica de un mundo donde se sienta humano, enteramente fraternal y nuevo.

Camaradas la espada de Bolívar permanece desenvainada y en manos de todos aquellos que, como nosotros, no descansaremos hasta lograr la paz con justicia social, la democracia y la soberanía de nuestro pueblo y de la América entera. El impulso de la revolución está dado, ya nadie lo puede detener; los luchadores como nosotros soñamos con agarrar la ilusión, empuñarla en la mano y soltarla como a una paloma feliz que saliera a redescubrir la tierra.

Por esta libertad bella como la vida habrá que darlo todo si fuere necesario, hasta la sombra, y nunca será suficiente.

¡Martín Caballero Vive!

Fuerte abrazo.

¡Viva Martín Caballero!

Ante el altar de nuestros muertos hemos jurado vencer y venceremos.

Montañas de Colombia julio del 2011

Yorladys, integrante del Frente 37 de las FARC-EP, Bloque Martín Caballero.

VISITENOS EN LA WEB:

Página oficial: www.farcejercitodelpueblo.org

Página de los Bloque Iván Ríos y Martín Caballero:
www.resistencia-colombia.org

Revista Resistencia Internacional: <http://redresistencia.info>

Revista Resistencia Nacional: www.resistencianacional.net

Despejando interrogantes



¿Por qué después del despliegue informativo del fin del conflicto, del anunciado exterminio de las FARC-EP, del plan consolidación, en el delirio uribista llamado Victoria. Ahora aparece Juan Manuel Santos, con cara de yo no fui, a decir con el cinismo que lo caracteriza que las FARC ante su fracaso en el campo ahora infiltra la protesta social para conducirla al terrorismo? Entre tanto, los voceros de la clase dominante claman por más y más represión.

Porque cada día que pasa se les hace más difícil ocultar las realidades de la guerra, hay que tener en cuenta que a veces son más de 20 hechos bélicos diarios. No importa que traten de deslegitimizarlos, descalificarlos o esconderlos, se constituyen en la terca y dura realidad.

Porque hay sobradas razones para el incremento que se presenta de la protesta social. La gente lucha, se manifiesta, protesta, marcha, bloquea carreteras, se toma instalaciones varias, va al tropel, toma las armas para reclamar sus derechos, por dignidad y dolor de patria, por anhelo de paz, para garantizar un futuro promisorio. El gran temor de la rancia oligarquía criolla y sus amos gringos es la confluencia del accionar popular en campos y ciudades, es decir la unión

de la lucha de nuestro pueblo en la insurrección.

Porque sabe que la guerra no se gana en los titulares de prensa, aunque es una herramienta que usa a la perfección y le sirve para engañar incautos, pero nunca le alcanzara para evadir la realidad.

Porque adelanta terreno para ahogar en sangre y con represión los justísimos reclamos populares.



Juan, Fernando, Veronica y Solen, estudiantes mexicanos masacrados en Sucumbios.

¿Por qué la controversia desatada con el llamamiento a juicio a los generales retirados Mario Montoya, Freddy Padilla de León y el todavía director de la Policía Oscar Naranjo, por un juez ecuatoriano encargado del caso del bombardeo de Angostura, a un campamento de las FARC-EP donde masacraron 16 guerrilleros, entre ellos el Comandante Raúl Reyes y a 4 estudiantes mexicanos que estaban de visita, además secuestraron un ciudadano ecuatoriano, para posteriormente asesinarlo?

Porque el rechazo de los pueblos de Nuestra América a esa masacre fue tal que todos los gobiernos se vieron obligados a condenarlo y los cipayos no pudieron manipular la verdad. Ondeó en todo su esplendor la solidaridad.

Porque eso fue un acto violatorio del Derecho Internacional. Así lo contemplan todos los organismos que agrupan a los Estados, empezando por la ONU. Hasta la OEA, no propiamente ejemplo de independencia, lo incluye en su carta. Hipócritamente Álvaro Uribe lo aceptó y fue capaz –que cinismo- de disculparse. Consta en la declaración de los jefes de Estado y de gobierno del Grupo de Río, firmada el 7 de marzo de 2008 en Santo Domingo, República Dominicana.

Porque otra vez se desenmascara la estrategia imperial de las invasiones preventivas, como se llama a las agresiones en defensa de los intereses gringos y de sus serviles. El tema aparece en el centro del debate y el gobierno de Juan Manuel Santos, que en esos días era Ministro de Defensa de Uribe Vélez queda, una vez más, al descubierto como vasallo de la Casa Blanca y fiel continuador de la política mafiosa y paramilitar desarrollada por su antecesor. No importa como trate de encubrirse, la verdad lo alcanza y desnuda.

Porque ese continuismo queda en evidencia con la declaración de la Canciller Holguín, donde rechaza el llamado a juicio a sus Generales e insiste que fue una acción legítima de acuerdo al Derecho Internacional, ¡vaya desfachatez! Seguro le preocupa el futuro de la “carrera diplomática” de dos de sus preclaros funcionarios, los generales retirados Montoya y Padilla de León, siempre en funciones de represión y conspiración contra los intereses de los pueblos de la Patria Grande.

Porque, ayer, hoy y siempre “La operación militar llevada a cabo por el Comando Sur del ejército de los Estados Unidos y sus subalternos colombianos, fue una flagrante violación a la ley internacional, a la soberanía y al territorio de una República hermana, un agravio inadmisibles a la dignidad de todo un país y a la conciencia latinoamericana.” Como lo expresó oportuna y categóricamente las FARC-EP.

Porque los planes imperiales siguen su marcha. Su objetivo recolonizador de expolio y despojo está vigente. La rapiña de las multinacionales es insaciable. Nadie debe ni tiene derecho a llamarse a engaños, el cambio de las relaciones entre el gobierno colombiano y los gobiernos de Ecuador y Venezuela no protege a los pueblos vecinos del zarpazo de la garra del águila imperial. Lo único que garantiza la plenitud de los derechos de los pueblos es la lucha, como sea posible, desarrollada por ellos.

Marco León Calarcá, Miembro del Estado Mayor del Bloque Martín Caballero

Al Negro Biohó

Inmemórium

Gracias Ciénaga, gracias Zona Bananera por ofrecer a tu hijo de estirpe guerrera, Sixto Cabana, DOMINGO BIOHÓ, a la causa del pueblo.

Es el pueblo bananero, de estirpe guerrillero, pilar de la nación.

Sólo quedan los recuerdos escondidos de las cumbias, de las gaitas y el tambó, de las balas con que el pueblo fue abatido en las plazas y caminos cuando la huelga estalló.

Sixto Cabana
DOMINGO BIOHÓ

Digno hijo del pueblo
bananero



Lucero *palmera* *Inmemórian*

Orgullosamente, hija de Becerril y del Cesar. Compañera de Simón Trinidad, el guerrero prisionero del imperio. Lucero cayó en un bombardeo de la Fuerza Aérea en el Putumayo. Su sueño de Nueva Colombia, Patria Grande y Socialismo, ilumina nuestra lucha. **VENCEREMOS/ FARC-EP.**



Frente 41 de las FARC-EP, Bloque Martín Caballero